

TASARTE, TOPÓNIMO CANARIO DE ORIGEN *AMAZIGHE*

POR

FRANCISCO SUÁREZ MORENO

RESUMEN

Este ensayo recoge un análisis integral, incluido el onomasiológico, de un topónimo canario, *Tasarte*, de origen *amazighe* (bereber), y su derivado *Tasartico*, que dan nombre a dos valles ubicados en el Macizo del Suroeste de Gran Canaria. Intenta aproximarse a las relaciones del vocablo canario *tasarte*, preferentemente como topónimo, con los existentes de similar raíz etimológica y fonética en las regiones africanas de habla *amazighe*; y, además, ahonda en una parcela que ha suscitado y suscita controversia: la ortografía de los topónimos canarios de origen guanche.

Palabras clave: Tasarte, toponimia, *amazighe*.

ABSTRACT

This article aims at analysing two Canary place-names, whose origins can be found in the African language Amazigh, (Berber). These two place-names are *Tasarte* and its derivative *Tasartico*, both names of valleys in the Southwest of Gran Canaria. The article also points out the relationship between these Canary words, as place-names, and the existing ones with similar phonetic and etymological root in African regions where Amazigh is spoken. It also analyses in depth a field of study which is highly controversial: the spelling of Canary place-names of «Guanche» (the original Canary inhabitants) origin.

Key words: Tasarte, place-names, Amazigh.

*Para reconstruir el mundo
habrá que volver algún día
a indagar en los guiños del
hermoso romance de la toponimia*

(Manuel RIVAS)

El estudio de la toponimia canaria dispone de bastante literatura científica y divulgativa. Varios son los investigadores que, desde diversas perspectivas, nos han legado interesantes aportaciones así como su preocupación por que ésta sea asumida como parte de nuestro patrimonio cultural. Pero muchas de las conclusiones de los diferentes trabajos publicados suelen presentar divergencias entre los autores, sobre todo con vocablos cuyas raíces entroncan tanto con la lengua hablada por la sociedad indígena, como por la de los colonizadores de diversa procedencia geográfica establecidos en las Islas, después del siglo XV, tras la Conquista. El tema es de cierta complejidad a la hora de elaborar tesis concluyentes y este ensayo no pretende ofrecer aportaciones significativas de conjunto; simplemente se propone en él, desde un análisis integral incluido el onomasiológico, encontrar las relaciones del vocablo canario *tasarte*, preferentemente como topónimo, con los existentes de similar raíz etimológica y fonética en las regiones cercanas.

Nombre propio o común, *Tasarte* y sus vocablos afines (*tajaste, tajarte, tazarte, tazart, tazarine...*), sobre todo los que configuran nuestra toponimia, se han ido construyendo a lo largo de muchos siglos por distintas sociedades que fueron asentándose en sus espacios geográficos, casi siempre de relieves acentuados y en otro tiempo muy transitados; donde, aparte de su rico léxico popular geográfico, cada punto se ha bautizado con un preciso y sabio nombre propio, cuya suma hoy es parte integrante del Patrimonio Cultural de pueblos distintos y muy distantes, pero con algún nexo histórico común, por pretérito que sea. En concreto, *Tasarte* y *Tasartico*, localidades lejanas de Gran Canaria, de valores patrimoniales diversos, merecen esta atención.

1. SÍNTESIS HISTÓRICA DE TASARTE Y TASARTICO (GRAN CANARIA)

1.1. *Tasarte*

Tasarte es el nombre propio de una de las localidades históricas más antiguas de Gran Canaria, ubicada en la agreste comarca del Suroeste. Su espacio lo conforma un profundo barranco en el que, desde el mar, en dirección suroeste-noreste, a lo largo de unos siete kilómetros, confluyen varios tributarios. Su cabecera, a modo de amplio cono de deyección, alcanza en su borde superior más de 1.400 metros de altura, cubierto de una tupida masa forestal de pinos. Es un área protegida por la Ley de Espacios Naturales canaria, cuya parte superior entra en la *Reserva Natural Integral de Inagua* y, a su vez, todo el territorio forma parte del *Parque Rural de El Nublo*. Pertenece al municipio de La Aldea de San Nicolás y actualmente, en el fondo de su cauce, aloja una población de 800 habitantes, concentrada en su mayor parte en la zona de El Palillo, donde se halla la ermita de San Juan y otros servicios (27° 55' 25" N – 15° 45' 40" O, a 440 m sobre el nivel del mar).

Fue a lo largo del siglo XVIII cuando se configura como una de las localidades más significativas de la despoblada comarca del Suroeste grancanario, vinculada a la jurisdicción religiosa y civil de La Aldea, mientras Veneguera y Mogán dependían de Tejeda. La Sinodal del Obispo Dávila, en 1735, ya contabiliza una población diseminada que habita en dieciséis hogares de familias dedicadas a la agricultura y ganadería, que totaliza unos 60 habitantes. En la segunda mitad de aquel siglo se trazan planes de repoblación, en el marco de las ideas ilustradas, con el proyecto de tres nuevos núcleos: la *Carlota Canaria*, en Tasarte; la *Luisiana Canaria*, en Veneguera; y la *Fernandina Canaria*, en Mogán (Béthencourt, 1981). En junio de 1785, el Corregidor Eguiluz visita esta zona y contabiliza en Tasarte un total de 41 familias, el triple que la población de Veneguera y el doble que la de Mogán. Entonces se cultivaban 40 fanegadas de regadío y 150 de secano, las cuales producían anualmente 200 fanegas de millo y 1.500 de granos menudos.

El siglo XIX supuso para este lugar un continuo retraso económico y demográfico, con un saldo migratorio hacia las Américas muy alto. El censo parroquial de 1820 nos indica que de las 51 familias tasarteras (179 habitantes), 13 vivían en la zona alta de La Gamona-Toleo, otras 13 en Higuera Prieta y 9 más barranco abajo. Las restantes se repartían entre El Palillo, La Gambuesa, Las Eras y El Arco. En 1860 vivían en Tasarte 44 familias (178 habitantes), una población menor que la del siglo anterior. En 1873, buena parte de las tierras públicas fueron vendidas por el Estado, a través de la Desamortización, al empresario de Agaete Antonio de Armas, que obtuvo de esa forma en el valle de Tasarte nada menos que 823 fanegadas, repartidas entre los cortijos de El Lechugal (50 fg), La Solana (351 fg) y La Umbría (422 fg). Estos cortijos de ganado fueron comprados más tarde por otros particulares; los dos primeros por la familia de San Mateo Umpiérrez Martel, establecida en Tasarte como arrendatarios del mismo; y la banda de la Umbría por Juan Quintana, de El Toscón.

El siglo XX empezó en Canarias con un fuerte desarrollo económico motivado por los puertos francos, gracias a las exportaciones de tomates y plátanos. Se iniciaron los primeros cultivos de tomateros y plataneras (Pino Cortado-el Canónigo...). Fyffes construyó un pequeño almacén en La Playa de Tasarte, paraje solitario y cargado de leyendas que comenzó a ser visitado por los veleros de cabotaje. En este momento, el valle arriba estaba poblado por 63 familias (236 habitantes). La crisis de la Primera Guerra Mundial afectó profundamente a Canarias y más aún a Tasarte, donde muchas familias pasaron hambrunas, por lo que, para sobrevivir, muchos de sus habitantes emigraron a Cuba, que se hallaba en ese momento en tiempo de prosperidad. En las décadas de 1920 y 1930, se produjo una lenta recuperación económica y demográfica. Regresaron de Cuba muchos emigrantes. El sobrante humano de la producción agrícola y ganadera local se ocupó en los trabajos de tomateros y plataneras de Veneguera, aparte del cultivo en este valle de algunos tomateros para el almacén de Fyffes que se hallaba en la playa. Hacia 1923-1924 se creó la primera escuela pública mixta, momento en que vivían en Tasarte 66 familias (311 habitan-

tes). En los años treinta continuaron vislumbrándose ciertas esperanzas de mejorar la calidad de vida. El desarrollo del cabotaje insular puso en contacto la playa de Tasarte con el resto de la Isla. La familia Umpiérrez, con los ahorros acumulados en Veneguera, empezó a extender los cultivos de tomates hasta la desembocadura del barranco. Pero aquel lento crecimiento se truncó con el golpe militar del 18 de julio de 1936 y la posterior crisis originada por la autarquía militar, la Guerra Mundial y el aislamiento internacional, todo lo cual generó un ciclo de hambre, miseria y carencia de recursos vitales, etapa histórica muy difícil que duró hasta la mitad del siglo.

Tasarte empezó a recuperarse a principios de los años cincuenta, hasta alcanzar los 365 habitantes. Se mantenían aún los sembrados de cereales en las zonas de secano y también varios ganados de cabra que pastaban en los extensos cortijos que algunos particulares habían comprado al Estado en el siglo XIX. Los más importantes fueron los de Rodríguez Quintana, en Pino Cortado, y los de Bruno Moreno, en la solana de El Palillo. Pero la economía estaba cambiando. Los cultivos de tomates en La Playa-Pino Cortado, favorecidos por la apertura por carretera hacia La Aldea y Mogán, con nuevos almacenes de empaquetado y una cooperativa, más nuevos molinos para producir gofio, tiendas..., fueron los jalones que marcaron este segundo gran crecimiento, en la etapa histórica del *boom* de las exportaciones de tomates y plátanos que Canarias enviaba a Europa.

En los años sesenta y setenta del pasado siglo, en el marco de una crisis del sector agrícola, frente al desarrollo del sector servicios en la capital insular y nuevos centros turísticos del Sur, llegó el éxodo tasertero, que detiene el crecimiento iniciado en las décadas anteriores. Pero las mejoras de las comunicaciones, con el incremento del poder adquisitivo de la clase trabajadora, ahora más autónoma para desplazarse de un lugar a otro con vehículo propio, determinan una nueva oferta laboral en los polos de desarrollo turísticos de Arguineguín, Tauro, Taurito, Mogán... Todo ello ha permitido la ocupación de puestos de trabajo con tiempo suficiente para pernoctar en casa, frente a distancias de 20 a 40 kilómetros de carretera sinuosa, en un tiempo de 30 a 45 minutos. Son las décadas finales del siglo XX,

donde la agricultura de exportación se ha tecnificado junto a la de producción de frutos tropicales para el mercado interior, con el progresivo abandono de las antiguas terrazas de regadío y del pastoreo tradicional.

1.2. *Tasartico*

Tasartico es el valle y población comprendidos entre Tasarte, La Aldea y Guguy (Güigüí), en pleno macizo del Suroeste de Gran Canaria. Es un profundo valle de barranco cuya cabecera parte del hueco de la degollada que lo abre hacia La Aldea, desde donde su cauce principal discurre hacia el mar a lo largo de unos seis kilómetros, en el que van confluyendo varios tributarios. Lo separa de Tasarte, por la vertiente izquierda o umbría, una cadena montañosa donde, entre degolladas, se elevan los promontorios piramidales de El Lechugal (990 m), Adlobas (950 m) y Mogarenes (990 m). Su solana o vertiente derecha es más agreste, con elevaciones superiores a los mil metros de altura, como lo es la extensa cima de la montaña de Los Hogarzos (1.065 m), que forma parte de la *Reserva Especial de Güigüí* y, a su vez, del *Parque Rural de El Nublo*.

Este valle también pertenece al municipio de La Aldea de San Nicolás, con una población diseminada, en la parte media de su barranco, que alcanza los 100 habitantes, en su mayor parte ubicada en Las Rosas, donde se hallan una pequeña plazaleta y una ermita dedicada a San Luis (27° 55' 36" N – 15° 48' 07" O, a 240 m sobre el nivel del mar).

A principios del XVIII, Tasartico se encuentra casi despoblado. La Sinodal del obispo Dávila, de 1735, localiza solo cuatro casas de familia, diseminadas en la parte alta del valle, en la zona de cultivo, que podrían sumar unos 16 habitantes, cuya principal fuente de riqueza es la agricultura y ganadería de subsistencia. Pero la población se triplica al final de la centuria por el crecimiento de la zona de regadío y las roturaciones para siembras en terrenos públicos de secano, que atraen a varias familias de La Aldea y generan conflictos frente a la actuación de los corregidores en defensa de la propiedad pública (Macías,

1977). Al igual que en Tasarte, en junio de 1785, el Corregidor Eguiluz recibe informes del valle de Tasartico donde se hace constar que moraban un total de 12 familias de residencia fija y 38 por la temporada de recolección de los frutos. La producción en aquella época era similar a la de Tasarte, a pesar de ser un valle más corto: 40 fanegadas de regadío (millo, trigo, frutales...) y 110 fg de secano (cebada y trigo), las cuales producían anualmente 170 fg de millo y 1.500 fg de granos menudos (Suárez, 1990: 71-72).

El siglo XIX también supuso para este lugar un continuo retraso económico y demográfico, con un saldo migratorio hacia las Américas muy alto. El censo parroquial de 1820 contabiliza el mismo número de familias del siglo anterior. Aunque según avanzan las décadas, a pesar de la continua sangría de la emigración hacia América, nos encontramos, en 1890, con 24 familias que sumaban una población de 113 habitantes, con el mismo precario nivel de vida de principios de aquella centuria.

Sus eriales montañosos también fueron desamortizados por el Estado. En 1873, el empresario de Agaete Antonio de Armas adquirió en subasta pública los cortijos de *La Solana de Tasartico* (330 fanegadas) y *La Umbría de Tasartico* (343 fg), arrendados por Armas y sus sucesores a personas del lugar para pasto de ganado, que luego los adquieren por compras, de las que resultan actualmente las grandes propiedades de la zona.

El desarrollo económico de principios del siglo XX, en el marco de las exportaciones de tomates y plátanos, también llegó a Tasartico, aunque en menor medida que los espacios costeros limítrofes dado su acentuado aislamiento geográfico. La producción tomatera, localizada en la parte alta del valle, tenía que llevarse a La Aldea a lomos de bestias por el sinuoso camino real. Hacia 1924-1925, momento en que muchos canarios habían regresado de Cuba y la sanidad había mejorado, Tasartico continúa manteniendo la misma población de 120 habitantes, dado que la capacidad de sustentación ecológica para la producción agropecuaria era muy limitada. Desde 1923 contaba ya con su escuela pública.

Tras superar las crisis de las guerras, a principios de la década de los años cincuenta, del pasado siglo, la situación econó-

mica mejora con los nuevos cultivos de tomate. Hacia 1957-1958 se trazó el primer tramo de carretera, entre la Degollada de Tasartico y las Casas Tejadas; y, a continuación, hasta la playa. Es el momento en que surgen las empresas locales de producción y empaquetado de esta fruta, que atraen a inmigrantes temporales de La Aldea y otros pagos, con lo que se alcanza una población de 130 habitantes. Se construyó la ermita de San Luis, en Las Rosas, mejoraron los niveles económicos familiares e, incluso, se instalaron la primera tienda y el primer teléfono público en la misma zona.

El ciclo de sequía de los años setenta aceleró la crisis del sector tomatero, lo que generó un verdadero éxodo de la población hacia el exterior y redujo los efectivos humanos a la mitad del anterior censo. En 1983 solo habitaban el lugar 35 habitantes. La tecnificación agrícola mejora la producción tomatera y, al finalizar el siglo XX, con un crecimiento demográfico muy lento, su población se sitúa ahora alrededor de los 80 habitantes.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA TOPONIMIA

El estudio de la toponimia de los pueblos conquistados, colonizados y sometidos al proceso de transculturación por otras sociedades más poderosas y con una lengua nueva que se impone, es complejo por muchas razones; entre otras están la transcripción de voces y términos de una lengua a otra por dificultades de tipo fonético, o la propia retoponimización por cuestiones políticas y religiosas. También se incluyen los errores ortográficos en la transcripción de documentos antiguos por desconocimiento de técnicas paleográficas, en cartografías y en documentos oficiales.

Las Islas Canarias, conquistadas por los europeos del siglo XV, presentan denominaciones toponímicas, unas antiguas y otras modernas, en las que la expresión escrita no se corresponde con la fonética de la antigua lengua que hablaba su población primigenia. Por ejemplo, sobre errores de transcripción tenemos, en esta comarca, el del topónimo *Guguy* (en el habla popular) frente a *Güi-Güi* o *Güigüi* (escritura oficial a partir del

siglo XIX, por un simple problema de error ortográfico); cuando en lugares cercanos se hallan, con la misma fonética y grafía oficial más coherente, *Guguy* y *Gugüillo* (El Risco de Agaete) y *Taguguy* (barranco de Siberio). Otro error, reciente y curioso, es el referido a la montaña de *Hogarzos* o *Juagarzos* (término fitotoponímico de raíz castellana), que últimamente se suele escribir como *Horgazales*/ *Hogarzales* por error en los primeros mapas militares, divergencia que se consolida en el habla y en la denominación de instituciones locales (*Federación de Asociaciones de Vecinos Horgazales*, La Aldea). Por otro lado, fuera de esta comarca, existen topónimos de origen canario que tiempo atrás, poco después de la Conquista, los cronistas y compiladores los transcribieron de forma diferente a como hoy los conocemos: *Agáldar*, *Afuric*, *Arteguede*, *Arehucas*... Pero ¿cuál era la fonética correcta de cada una de las voces canarias antiguas de carácter toponímico: como las escribieron los cronistas o como hoy las conocemos? El problema es complejo. Hay términos de raíz semántica, canaria o no, que se prestan a mucha confusión, e incluso se da el caso en el que la gente del lugar utiliza voces distintas para mencionar un lugar, como sucede entre Tasarte y Tasartico con la denominación de dos montañas vecinas: la de *Adloba* (para la que encontramos vocablos como *Ehloba*, *Ahloba*, *Lobas*, *Ajódar*...) y la montaña de *Mogaren*, conocida también como *Almogaren* o *Mogarenes*... (Álvarez, 1955: 71-79, Cubillo: 1980 y Trapero, 2004).

El estudio de los vocablos de la toponimia canaria va a estar siempre sometido a la crítica, en función de nuevas aportaciones de la investigación. Sobre muchos de estos nombres se plantean interrogantes en cuanto a su origen, correcta o incorrecta transcripción gráfica, evolución fonética o semántica, etc. (Trapero, 1995). Es algo que requiere mucha prudencia a la hora de plantear hipótesis concluyentes sobre explicaciones etimológicas (Morera, 1997: 523) y, en esa línea, nos pronunciamos para el análisis del topónimo objeto de este ensayo: *Tasarte*.



Tasarte, Gran Canaria

3. TASART, VOZ AMAZIGHE

El vocablo canario *tasarte*, en sus variantes léxicas y gráficas, es de origen *amazighe** (bereber) y tiene en su lengua vernácula, el *tamazight**, diferentes significados según los autores o las transcripciones que de dicha voz se han hecho a las lenguas de los colonizadores en cada región, como es el caso del árabe y el francés en el Magreb, y el castellano en Canarias. Esas variantes gráficas que del mismo presentan los manuscritos antiguos inducen a «pensar en una pronunciación faringalizada tanto de la sibilante (*s(s) > ś) como de la vibrante (*r > ř)», según expone un especialista moderno como Reyes García, en su *Diccionario ínuloamazighe* (2009, voz **Tasarte**).

Charles Eugène de Foucauld recoge en su diccionario tuareg-francés (1951-2005) varios vocablos de raíz semántica casi idéntica a *tasarte*, tales como **tasarit** (*fente* = ‘ranura, abertura’...), **tasirt** (*moulin à bras* = ‘molinillo de piedra para mano’), **tazzuret** (*épaisseure* = ‘profundidad, espesura’...), **asaru** y

tasarut (*clef* = ‘llave, clave’...). Álvarez Delgado (1984) hace referencia a este vocablo *amazigh* con la variante **tassart**, como nombre común que significa ‘molinillo de piedra’. El austriaco Dominik Wölfel* prestó gran atención, en su *Monumenta Linguae Canariae* (1996, II: 812-813) al vocablo canario *tasarte* y, tomando como fuente el diccionario de Foucauld y otros trabajos de lingüística comparada, encuentra paralelismos de estas palabras bereberes con otras lenguas; así, las diversas variaciones de **asaru**, **tasarut**... se le parecen a la voz vasca **zarra-tu** (‘cerrar’) y a la latina **sera** (‘obturador de cerradura de madera’). También lo ha hecho, más recientemente, con abundantes referencias léxicas y semánticas, el filólogo marroquí Ahmed Sabir en *Las Canarias preeuropeas y el Norte de África...* (2001: 65, 115-116, 148-149, 222 y 321)¹, así como el filólogo canario Ignacio Reyes, que relaciona el antropónimo *Tasarte*, como veremos más adelante, con el vocablo **ta-dsart**, traducido al castellano, en su diccionario ínsuloamazighe, como ‘acusado sentido del honor’, ‘dignidad’, ‘rebeldía’... (2009).

Sobre las posibles traducciones al castellano de la familia de vocablos **tasarte**, **tasarit**, **tassart**... con montañas, riscos, fortalezas, molinos de piedra..., es curioso que en el valle de *Tasarte*, en Gran Canaria, exista el nombre de *Montaña de Los Molinos*. Y si **tasarut** puede significar ‘llave, clave, lo que cierra...’ y lo aplicáramos a la toponimia de un terreno, lo que podría entenderse como «cerrada» (garganta), encontramos varios topónimos del Atlas que conforman profundas gargantas de barranco y llevan el nombre **tasart** o **tazart**; así, en la región del Atlas marroquí, encontramos en la aldea de Taghia la cerrada de *Akka N’ Tazarte* (*Aqq n Tazagh*), lo mismo que en **Tazaret** (Tazarine); o más al Norte, en el Rif, a 50 km de Tetuán, donde está la zona montañosa de **Tazarut***, fortaleza del legendario Abd El-krim, en la rebelión anticolonial que sostuvo contra España y Francia entre 1921 y 1927. Esta explicación semántica, trasladada a

¹ Hay otros vocablos bereberes similares, como **tasersart** (‘cascada-caidero’) y, al respecto, en la cabecera del barranco de *Tasarte*, macizo de Linagua-Ojeda, son espectaculares estos saltos de agua en tiempos de lluvia; aunque, sin descartarlas, por ahora no vamos a establecer analogías con este término amazighe.

Gran Canaria, en los valles de Tasarte y Tasartico, encaja perfectamente desde su cabecera con las degolladas y gargantas hasta la costa, dados los continuos espacios angostos de su topografía, alguno denominado como *Barranco Oscuro* (Tasarte). Además, esta parte de la Isla presenta fortalezas montañosas con topónimos como el de la montaña de *Ajódar-Arjoda-Adloba** (Tasartico), similar a los vocablos bereberes de *igudar-agudar-gadir*, cuya traducción al castellano sería ‘muro, castillo, fortaleza, fortín...’, lo que nos induce a pensar que pudiera ser la explicación semántica de este topónimo.

Pero hay otras acepciones de las variantes *tazart-tasart*: en las transcripciones que desde el bereber moderno se han hecho al francés, este vocablo también se traduce por *figue-figuiere* (‘higos-higueras’); en efecto, la higuera común (*Ficus carica*) es un árbol apreciado y emblemático que aparece en los escudos de pueblos e instituciones de la región de Taroudant, en concreto de las poblaciones de Tazarine, Ouarzazate... (Atlas), con sus diversas variantes gráficas como *tazarzrte*, *tazagzawte*, *taqorarte*... De ahí que también se haya relacionado el vocablo canario *tasarte* con higueras. En esta región el sustantivo femenino singular *tazart* (‘higuera’) pasa a plural como *tazarin*; y su fruto, el higo, es *akurru-n-tazart*, con las especificidades de *akurmis*, el ‘higo aún verde’, *abuzzig*, el ‘higo maduro’, y *takurrut*, ya ‘seco’². Pero higos e higueras en el antiguo lenguaje de los *canarii* no eran *tazart* sino *tehaunen* (‘higos maduros’) y *teharenemen* (‘higos pasados’), según la única fuente que lo señala (Abreu Galindo); aunque en el dialecto Ahaggar del tuareg el vocablo *tehaunennen* se traduce al francés por *figue* (‘higo’). De todas formas, a Wölfel (1996: 586-588), dada la variedad de vocablos *amazighe* para las distintas explicaciones del estado de este fruto y su planta (verdes, maduros, pasados...), no le convence esta traducción para explicar el significado del término canario que nos ocupa. La higuera, a pesar de que Abreu Galindo (1977: 161) afirma que fue introducida por los mallorquines a mediados del siglo XIV, está presente desde los prime-

² También en la misma comarca de Marruecos se aplican los vocablos *Tasarst* y *tassemt* para denominar a la escoba de palma (SABIR, 2001: 149-151 y 222-223).

ros siglos del poblamiento canario, según las aportaciones recientes de la arqueología, en cuyas excavaciones, al norte de Gran Canaria, al menos se han encontrado restos de higos en niveles de yacimientos datados en el siglo IV d.C. (Morales, 2006: 259-266).

Es incuestionable la ascendencia *amazighe* del vocablo canario *tasarte*; aunque, como topónimo, su origen puede ser diverso. Es decir, por qué éste da nombre al lugar geográfico que estudiamos es por ahora incierto, aun con todas las variantes ortográficas históricas (topónimos y antropónimos) que tenemos en Canarias (*Tazarte, Taxarte, Tajarte, Tajaste, Atasarti...*), o las toponímicas con parecidas grafías que vemos en cualquier mapa de Marruecos: *Tassart, Tazart-Tazarine, Tazaret, Ouarzazate, Akka N' Tazarte...*

4. *TASARTE*, NOMBRE DE PEZ

Tasarte es el nombre común de un pez epipelágico litoral, en otro tiempo abundante en las aguas canarias-saharianas (*Orcynopsis unicolor*), catalogado científicamente desde 1817 (Geoffroy St. Hilaire) pero muy conocido con anterioridad, sobre todo en las pesquerías de la Costa. De él hace mención George Glass, en 1764, con la grafía *Tasarte*. También Álvarez Rixo lo cita en su obra sobre el lenguaje isleño como una voz indígena especificando que *es un pescado que se trae de la costa de África y rara vez se ve en la nuestra* (1991: p. 125). Al no ser un pez de orilla, pesca que practicaban los canarios, salta la duda sobre el porqué de este nombre canario. Esta especie se denomina en la costa africana como *irgel* (plural *argeliun*), vocablo del dialecto susí, según el diccionario de Ibáñez, citado por el lingüista marroquí Ahmed Sabir, quien también *se plantea desde luego el problema si en dicha costa africana se usaban al propio tiempo en determinada época pretérita ambas voces (tasarte o tazarte = irgel)* (2001: 320).

Por su parte, Wölfel (1996: 662, vol I) también se detiene en esta palabra. Indica que es mencionada por otros autores con las grafías *tassarte* y *tazarte*, y señala que, aunque es un pez de es-

tas aguas atlánticas, encuentra similitud con el nombre castellano de *tasardo*, un tipo de arenque, sin plantear otras hipótesis.



Tasarte (*Orcynopsis unicolor*)

5. TASARTE, TOPÓNIMO

El topónimo *Tasarte*, en sus diversas formas gráficas y fonéticas, lo encontramos en cuatro puntos de tres de las Islas Canarias (El Hierro, Gran Canaria y Lanzarote) y en más de una decena de lugares de la región de la Tamazgha* (Magreb-Sahara), por la que se extendió desde tiempos prehistóricos la cultura tamazighe* o bereber (del latín *barbarus*, denominación que otorgaron los romanos a los pueblos de más allá de sus fronteras).

Las comunidades hablantes de la cultura amazighe las constituyen hoy diferentes pueblos, como podemos apreciar en el mapa adjunto. Además, también con grafías diferentes, *tasarte* es un patronímico de la primigenia sociedad canaria y de la cultura hebrea asentada en la Península Ibérica, en el siglo XV, amén del nombre común de la higuera en la zona del Atlas marroquí.

Tasarte, con sus diversas variantes, es una voz que, de una forma u otra, con mayor o menor profundidad, ha sido tratada por diversos lingüistas en sus estudios comparativos entre lenguas antiguas y modernas. Así, entre otros, es recogida en su

diccionario comparado del bereber-francés, por Foucauld, o por Dominik Wölfel en su *Monumenta Linguae Canariae*. En este apartado vamos a analizar, de forma muy sencilla, las diferentes formas léxicas y gráficas de esta voz bereber, empezando por su región de origen y continuando por Canarias, tanto en su acepción semántica como en sus variaciones ortográficas, evolución histórica, etc.

5.1. Los topónimos de la región Tamazgha (Magreb-Sáhara)

Los puntos geográficos que encontramos en la región africana de Tamazgha (Magreb-Sáhara), por donde se extiende la cultura *amazighe*, y que llevan el nombre de **Tazarte-Tassart**, son varios. Se localizan en estados distintos y casi todos se escriben con ligeras variaciones gráficas.

Veamos algunas de las localidades o puntos más conocidos de Marruecos (ver *Mapa I*). En el norte, departamento de Tetuán, a pocos kilómetros del Mediterráneo, a una distancia de unos 30 kilómetros, están **Tassart** (35° 16' 18" N - 5° 18' 10" O) y **Tazarte** (35° 20' 37" N - 5° 12' 29" O); hacia Alhucema se halla el **Oued Tarsate** (35° 7' 48" N - 4° 3' O). En las primeras estribaciones del Atlas, cerca de Marrakech, encontramos varios puntos toponímicos con raíz semántica parecida a la de **tazarte**. A unos 60 kilómetros de esta ciudad sagrada, en la provincia de Al Haouz, se halla la población de **Tazarte** (31° 39' 52" N - 7° 24' 41" O), que se presenta, según la cartografía consultada, con las variantes de **Tazzerte**, **Tazrarte**, **Tazert**... Más al Sur, entre Agadir y el Atlas, al sur de **Tazarine** (recordamos que en el dialecto de la zona 'higuera' en singular es *tazart-tazarte* y en plural *tazarine*), en la provincia de Tata, tenemos otras localidades como **Tazart** (29° 40' 00" N - 7° 57' 00" O) y, en la región de Taroudant, se ubica **Tazart** (30° 34' 00" N - 8° 28' 00" O). En interior del Atlas, partiendo de **Ouarzazate**, encontramos el cauce de **Talat n' Tazart** (31° 26' 08" N - 06° 42' 39" O) y, un poco más hacia el Este, a 2.000 metros de altura, en la zona de Tadla-Azilal, cerca de la aldea de Taghia, se encuentra un paraíso perdido: el profundo cañón de **Akka N' Tazarte** (31° 49' 12" N -

06° 04' 48" O), célebre por sus pasos y escaladas de montaña, que dan a profundas gargantas.

Más allá de los límites del Atlas, en otros estados de la región del Sahara (Argelia, Túnez, Libia, Níger...) con influencia de la cultura amazighe, nos encontramos con más sorpresas toponímicas como, por citar algún ejemplo, el **Tazrourt** argelino, o más al Sur, en Níger, con **Tarazert**; o el idéntico **Tazart**, de Tahoua (15° 05' N – 06° 35' 00" O) (ver *Mapa II*).

CUADRO I

Lugares cercanos a Marrakech con raíz taz

<i>Nombre</i>	<i>Lat. (WGS84)</i>	<i>Long. (WGS84)</i>
<i>Tazarine</i>	31.3166667	-8.5833333
<i>Tazarine</i>	31.2666667	-8.35
<i>Tazert</i>	31.6644444	-7.4113889
<i>Tazerzat</i>	31.4166667	-7.6166667
<i>Tazarte</i>	31.6644444	-7.4113889
<i>Tazzarte</i>	31.6644444	-7.4113889
<i>Tazzerte</i>	31.6644444	-7.4113889

FUENTE: Falling Rain Genomics, Inc. 2006-2004. <http://www.fallingrain.com/world/MO/19/a/T/a/z/>

La aldea de Taghia, en el interior del Atlas, a 2.000 metros de altura, con el barranco de Anka-tazarte, al fondo, un cañón de vértigo, donde se practica el deporte de montaña.



Mapa I y II
Localización de algunos topónimos bereberes de Marruecos



1. Tassart (Tetuán) (35° 16' 18" N - 5° 18' 10" O)
2. Tazarte (Tetuán) (35° 20' 37" N - 5° 12' 29" O)
3. Oued Tarsate (Tetuán) (35° 7' 48" - 04° 03' 00")
4. Tazarte - Tazert - Tazzerte... (Al Haouz) (31° 39' 52" N - 7° 24' 41" O)
5. Tazart (Taroudant) (30° 34' 24" N - 08° 28' 00" O)
6. Tazarine (Taroudant) (30° 7' 24" N - 08° 01' 12" O)
7. Tazart (Tata) (29° 40' 00" N - 07° 57' 00" O)
8. Tazzarine (Ourzazate) (30° 48' 06" N - 05° 33' 36" O)
9. Talat N' Tazart (Azizal) (31° 26' 8" N - 06° 42' 39" O)
10. Akka N' Tazarte (Azizal) (31° 49' 12" N - 06° 04' 48" O)



Mapa de Níger, localización de Tarazert y Tazart

5.2. Topónimos canarios *Tasarte-Tajaste*

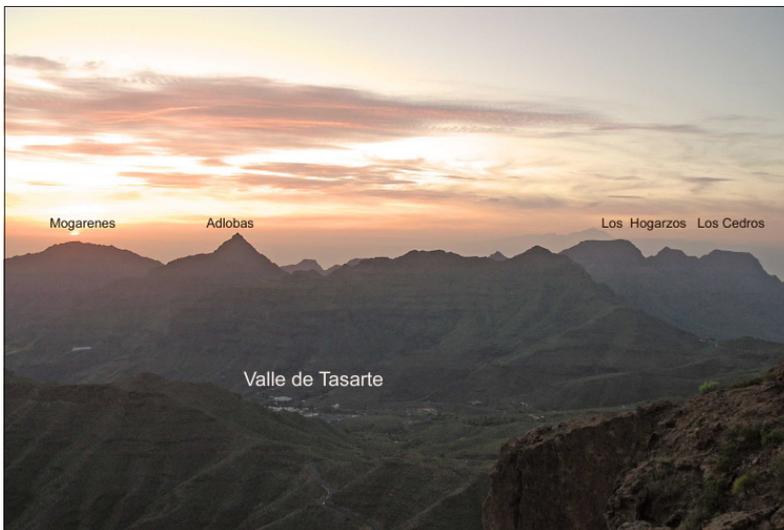
Tasarte, objeto de este ensayo, es el topónimo genérico de un valle y barranco del municipio de La Aldea de San Nicolás, así como de su población. Contiguo a él se halla el otro valle, **Tasartico**, una variante toponímica que creemos posterior y castellanizado mediante el diminutivo (*-ico*).

Entre ambos lugares sitúan casi todas las crónicas más antiguas de la Conquista la célebre *batalla de Ajódar*, donde los canarios infligieron a los castellanos una derrota humillante, en la que pereció el capitán Miguel de Mújica y su compañía de ballesteros. No obstante, los distintos relatos y crónicas difieren en aspectos de espacio y toponimia. Las crónicas primitivas (*Ovetense, Lacunense...*) solo mencionan el lugar bélico como *Ajódar**, mientras que los relatos contemporáneos de la guerra, como los de Pedro Gómez Escudero y Antonio Sedeño, sitúan el lugar de la batalla, la fortaleza de *Ajódar*, en el interior del valle de Tasartico. En cambio, la crónica peninsular de Mosén Diego de Valera dice que los castellanos desembarcaron en la playa de **Tafarte** y fueron a la fortaleza donde estaban los canarios, sin especificar su nombre, a dos leguas de camino, donde tuvo lugar el enfrentamiento y la muerte de Mújica y sus ballesteros. Otra de las crónicas escritas en la Península, la de Bernáldez, recoge el topónimo de **Atasarti** como población canaria. Las relaciones e historias del siglo XVII también sitúan el lugar de *Ajódar** en Tasartico, y alguna (la de Marín de Cubas) da notable protagonismo en los hechos al guaire **Tasarte**, como veremos más adelante.

Ya indicamos que el topónimo canario *Tasarte* podría derivarse o relacionarse con algunos vocablos bereberes como **tasarut**, **tasart**, **tasersart**, **tazart...**, con lo que estaríamos hablando de un lugar de fortaleza montañosa, de cerrada-garganta, de caideros o cascadas, de higueras...; aunque también existe la duda de si pudo tomar el nombre de un personaje histórico, de un guaire (jefe indígena) de nombre **Tasarte**; o bien este último tomar el nombre del lugar por ejercer jefatura en el mismo.

Hay otros topónimos canarios parecidos al *Tasarte* de Gran Canaria. A mediados del siglo XIX, el diccionario de Madoz ya

cita el término de *Tajaste* en la isla de El Hierro, que aún se mantiene. También se encuentra en Lanzarote la aldea de *Tajarte-Tajaste*; y, en Fuerteventura, término de La Oliva, otro *Tajaste*, de parentesco fonético muy cercano. Grau Bassas (1888) recoge, por la zona del Bentaiga, en el centro de la isla de Gran Canaria, como estudiaremos más adelante, un topónimo con el nombre de *El Andén de Tasarte*, hoy desaparecido. Estamos, pues, ante un término del antiguo lenguaje canario, topónimo y antropónimo, transcrito al castellano y luego, a lo largo del tiempo, por errores ortográfico-paleográficos, reflejado con grafías diferentes (*Tasarte, Tafarte, Taxarte, Tajarte, Tazarte...*). De todas formas, son nombres propios que, como los de la región de la Tamazgha*, presentan grafías diferentes y, además, forman parte del parentesco toponímico canario-tamazight*.



Atardecer en el macizo del Suroeste de Gran Canaria

6. TASARTE, ANTROPÓNIMO

Al antropónimo masculino *Tasarte* se relacionó en las crónicas antiguas de la Conquista de Canarias (siglo XV) con un personaje significativo de la sociedad canaria, gaire destacado del

guanartemato de Gáldar, que organizó en la primavera de 1483 la resistencia militar de los canarios contra los conquistadores castellanos, y que prefirió suicidarse, al grito de *Atis Tirma*, arrojándose por un precipicio antes que pactar con los invasores. Aparece en los primeros textos con las variantes de **Tazarte*** (la grafía más empleada en las primeras crónicas), **Tasarte**, **Tajaste**, **Tajarte** y **Taxarte**. Un análisis filológico del mismo lo hace, como ya indicamos, Ignacio Reyes, y lo relaciona con *tad-sart*, femenino:

«**Tasarte**. m. GC. ant. desus. Antr. Nombre de un jefe militar del bando de *Gáldar*. Expr. t. Tajarte, Tajaste, Taxarte, Tazarte. N. B. Las variantes gráficas que transmite la documentación antigua hacen pensar en una pronunciación faringalizada tanto de la sibilante (*s(s) > ś) como de la vibrante (*r > ř).
— *ta-dsart > tassart, n. vb. f. sing. de [D·S/Ś·R] ‘acusado sentido del honor, dignidad’, ‘rebeldía’, ‘agitación’, ‘maldad’. N. B. El género gramatical (femenino), que admite ciertas dudas (debidas a un posible ensordecimiento de la dental (d > t) por asimilación a la marca cualitativa (-t) del final), no cuestionaría la asignación masculina que recoge la tradición insular (...)»
[*Amawal Esekenamazigh, Diccionario ínsuloamazighe*, <http://www.ygnazr.com/awal.htm>, (c. 21.01-2009)]

Las primeras crónicas de la Conquista (*Ovetense*, *Lacunense*, etc.) no mencionan a este personaje, aunque casi todas coinciden con la muerte por despeñamiento de un «canario notable». Un relato histórico contemporáneo de aquella guerra, el de Pedro Gómez Escudero, se ocupa del personaje **Tazarte** como uno de los seis guaires del guanartemato de Gáldar; mientras que la otra relación histórica, la de Antonio Sedeño, menciona a un indeterminado canario principal que se suicida. Mosén Diego de Valera hace referencia, sin mencionar nombre, a un canario principal que se despeñó en el momento en que su gente se iba a entregar a los castellanos, y al topónimo de **Tafarte** como enclave donde tiene lugar la batalla en la que muere Miguel de Mújica (Morales Padrón, 1978: 361, 416, 417, 442 y 503).

Abreu Galindo (siglos XVI-XVII) identifica a **Tazarte**, en un primer momento, como uno de los seis guaires del guanartemato de Gáldar escogidos para su consejo o *sábor* (1977-172); y,

a continuación, con la grafía **Taxarte**, como uno de los «capitanes» canarios presentes cuando se produjo el ataque al campamento de Guinguada, en 1477 (1977: 182). Finalmente, lo sitúa como el jefe de la resistencia canaria, en 1483, «por haber elegido un valiente canario por capitán, llamado Tajarte; y con él estaba un hijo del Guanarteme de Telde» (1977: 227). Continúa el relato de Abreu Galindo, en los momentos finales de la Conquista de Gran Canaria, con que la presión de los conquistadores sobre los canarios insumisos determinó que algunos notables del bando de Gáldar se rindieran, y es el instante en que este personaje se suicida: «no pudo el Tajarte estorbarles su determinación. Púsose, pues al canto del risco y dando voces *Atistirma*, *Atistirma* (que es llamar a Dios), se dejó caer y desriscar» (1977: 230). La alevosa muerte de este personaje ocurre, según Abreu Galindo, poco antes de la batalla de **Ajódar***, la que tuvo lugar en la zona de Tasarte-Tasartico.

Marín de Cubas, también del siglo XVII, en su *Historia de las siete islas de Canaria*, lo localiza en el ataque de 1477 al campamento de Guinguada como «el capitan medio gigante llamado Tazarte, haziendo alta a vista del real pedia batalla» (1986: 188), y lo considera jefe de la resistencia canaria, en los momentos finales de la conquista: «luego nombraron otro rey, o Guadarteme llamado antes Tazarte un gaire, alto, seco, y prieto de grande esfuerzo, nombrado por el mes de marso después de la prisión del otro» (1986: 207); además, lo ubica aún vivo y liderando a los canarios en la batalla de Ajódar, y su muerte la describe en las mismas circunstancias relatadas por Abreu (1977: 213), antes de la rendición final de la Isla, que también acaba con el suicidio de Bentejuí y el faycán de Telde. En esta obra menciona **Tazarte** y **Tazartico** como topónimos y nombres propios, y señala que los españoles denominaban a Bentejuí como **Tasartico**.

¿De qué fuentes se valieron Abreu y Marín de Cubas para aportar los datos del personaje Tasarte? ¿Quizá de la tradición oral de familias canarias supervivientes? Lo cierto es que son ellos dos los que más aportan datos del mismo, sobre todo Marín de Cubas. También lo hace, con menos detalle, fray José de Sosa (siglo XVII) en su obra *Topografía de la Isla Afortunada*

de *Gran Canaria*, quien recoge el vocablo *Tazartico* como topónimo.

Por otro lado, antropónimos canarios muy parecidos al de Tasarte, pertenecientes a las islas occidentales, son el masculino *Tazafre* (La Palma), indígena bautizado en Sevilla, en 1426-1427, (Álvarez, 1956); algunos cautivos de Tenerife, llevados a Valencia, en 1494-1495, como el masculino *Atasar* y el femenino *Tassat* (Cortés, 1955). También lo encontramos en una de las comunidades judías ibéricas del siglo XV: un ejemplo es el de *Maestre Yuzá Tazarte*, que aparece en un proceso inquisitorial contra los judíos y conversos de Segovia, hacia 1490-1491³. Al respecto diremos que ha habido relaciones históricas de comunidades bereberes con judías tanto en la Península Ibérica como en Israel, lo que puede deducirse de estos personajes hebreos con nombre bereber.

7. EVOLUCIÓN DE LA GRAFÍA DE *TASARTE-TASARTICO*

Con respecto a la escritura de *Tasarte*, sea antropónimo o topónimo, la divergencia entre los primeros cronistas e historiadores es tanta que Wölfel, en un detallado estudio comparativo en su obra, cita este nombre más de treinta veces, especificando procedencia de todos los autores anteriores que se ocupan de ello. Es claro y determinante al referirse al nombre actual de los dos valles como *Tasarte* y *Tasartico* con «s». Aunque este problema de la transmisión textual de las sibilantes es complejo y el planteamiento metodológico de Wölfel puede ser cuestionado, llega a la conclusión de que tales divergencias se deben a que copistas posteriores a las crónicas y relatos, sin conocimientos paleográficos, confundieron la «s» alargada como si fuera una «i» alargada o una «r», y es concluyente en cuanto al empleo de la «s», como fonema integrador:

«(T)odas esas grafías —al igual que los valores fonéticos— se mezclan desde muy temprano, utilizándose las unas por las

³ <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/09254067522471095432268/p0000001.htm>

otras sin concierto (...). Forzosamente hemos de emplear para todas estas escrituras de la *z*, *ç* y *s*, sencillamente una *s* como fonema agrupador en las reconstrucciones fonéticas, pues la mayor parte de las veces no podremos determinar con exactitud el valor fonético de las palabras aborígenes canarias»⁴.

Como ya indicamos, el filólogo Reyes García ha planteado la posibilidad de que *Tasarte* tuviera en sus orígenes una pronunciación faringalizada tanto de la sibilante *s* como de la vibrante *r*; aunque como este autor reconoce aún es problemático alegar filiaciones concretas desde el punto de vista fonológico para algunos vocablos canarios-amazighes y, en este caso el de las sibilantes (*s*, *ss*, *z* y *c*) en un único fonema de timbre dental *s* (Reyes, 2008: 6).

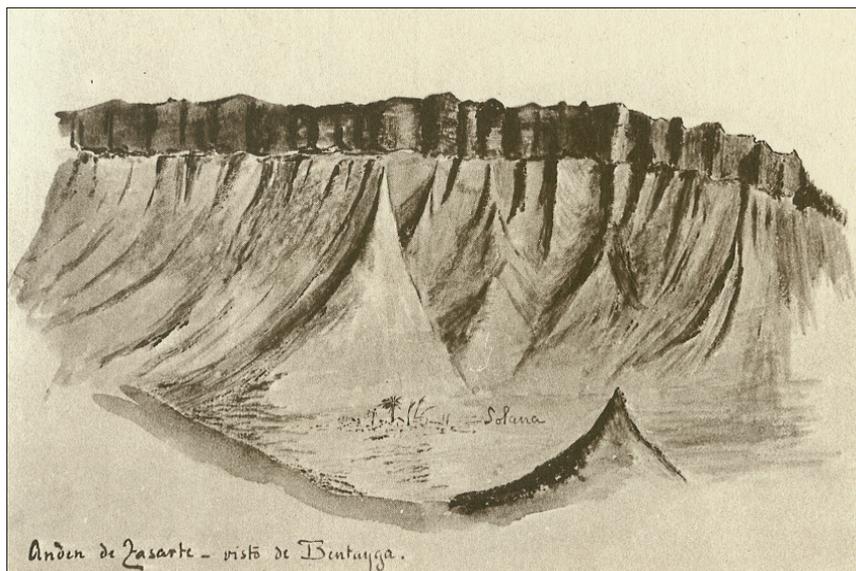
Frente esta divergencia de los cronistas y compiladores antiguos con respecto a la escritura de los antropónimos y topónimos *Tasarte* y *Tasartico*, los historiadores modernos de los siglos XVIII y XIX, tomando como referencia las primeras crónicas y relaciones históricas anteriores, reelaboran nuevos textos donde vuelven a crear confusión, incluso dentro de sus mismas obras, con las mismas diferencias ahora en cuanto a la «s» y la «z».

De las referencias de los cronistas del siglo XV, con sus variantes ya estudiadas de *Tazarte*, *Tafarte*, *Tasartico*... o el término empleado únicamente por Andrés Bernáldez en su *Memoria del Reinado de los Reyes Católicos* como *Atasarti*, pasando por las historias posteriores de Abreu Galindo, Marín de Cubas o fray José de Sosa (siglo XVII), llegamos a la centuria de los ilustrados con la excepcional figura de José Viera y Clavijo, quien en su *Historia General* emplea el antropónimo *Tazarte*, de la misma forma que el nombre común *tasarte* en su *Historia Natural* para el pez común de esta zona. Téngase en cuenta que estas dos obras citadas fueron escritas en el último cuarto del siglo XVIII. Un siglo después, otro historiador, Millares Torres, que recopila y reescribe sobre los datos de Viera y Clavijo y sobre crónicas antiguas, menciona los nombres propios *Tazarte* y *Tasartico*. Concretamente, en su lista de nombres canarios, al

⁴ *Monumenta Linguae Canariae* (1996, II: 812-813). Sobre el problema de la *s*, *z*, *x*... y la necesidad de un fonema integrador (1996, I: p. 85).

insertar los topónimos de Gran Canaria, emplea *Tazarte* y *Tazartico* con las variantes de *Tasarte* y *Tasartico*.

Víctor Grau Bassas, que conocía muy bien esta zona porque poseía un gran cortijo en Linagua (luego lo vendería a la familia de los Medina), menciona en su obra manuscrita *Viajes de Exploración a diversos sitios y localidades de Gran Canaria*, hacia 1888, estos nombres y localiza el punto de *Andén de Tasarte* en Tejeda, en el llamado hoy *Lomo de los Marrubios*, cerca del Bentaiga y El Juncal, del que realiza un dibujo con una perspectiva desde el Bentaiga que adjuntamos (1980: 70). Desconocemos de qué fuente se valió Grau Bassas para localizar otro Tasarte más en el interior de la Isla, ya que la gente del lugar no lo identifica así; aunque bien es cierto que muchos topónimos con el tiempo desaparecen, sobre todo espacios reducidos como un andén o paso de montaña.



Dibujo de Grau Bassas (1880) «Andén de Tasarte-visto de Bentaiga»

Aparte de los textos históricos mencionados, existen otras fuentes documentales escritas donde aparecen los topónimos que estudiamos. Una de las referencias notariales más antiguas que conocemos data del año 1670, cuando varios vecinos de este lugar otorgan poderes notariales para gestionar la creación de la parroquia de San Nicolás. Se menciona el lugar **Tasarte** como parte integrante de la futura jurisdicción parroquial⁵. A partir de este momento nos vamos a encontrar con grafías diferentes. Los curas que se van sucediendo en la Parroquia de San Nicolás, sin una norma ortográfica definida, escriben tanto *Tasarte* como *Tasartico* unas veces con «s» y otras con «z», a lo largo del siglo XVIII. En la segunda mitad de aquella centuria, dentro de los proyectos de desarrollo económico y social promovidos por los ilustrados, aparecen varios informes oficiales y mapas con la toponimia local. Así, tenemos el caso de los trabajos del representante real, el Corregidor Eguiluz, que en 1785 visita nuestra comarca para informar del proyecto de repoblación que se proyectaba, y en el que se pretendían crear nuevos municipios desde Tasarte hasta Mogán. Estamos ante documentos oficiales de modernización, bajo la autoridad real, en los que cuando hacen referencia a los dos valles hermanos se escriben como **Tasarte** y **Tasartico**. En cambio, otra estadística oficial, la de Escolar y Serrano, 1796-1805, emplea la grafía **Tazarte** y **Tazartico**. También lo hace el censo parroquial de 1820, escrito de puño y letra por el cura del momento, con **Tazarte** y **Tasartico**, como también, en 1848, el *Diccionario Estadístico* de Madoz emplea para este lugar la grafía **Tazarte**. Pero el siguiente trabajo oficial, de 1869, más completo, el *Diccionario Estadístico...* de Pedro de Olive, establece la grafía moderna y definitiva del lugar: **Tasarte**. Es a partir de este momento cuando se generaliza en todos los documentos oficiales el nombre de este lugar con «s». En efecto, de 1880 hasta la actualidad, los criterios ortográficos se homogenizan. Las estadísticas oficiales y censos de población solo mencionan estos dos topónimos con la variante **Tasarte** y **Tasartico**.

⁵ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LAS PALMAS. Protocolos Notariales, leg. 1.386, fol. 123 vº.

Muchos topónimos quedan regularizados atendiendo a criterios muy diferentes, aunque siempre teniendo en cuenta la consolidación según la expresión oral del castellano hablado en Canarias. Por ejemplo, los lugares que llevaban la denominación de *roz*as (‘rozamiento de la vegetación de un terreno para uso agrícola’), adquieren la «s» en sustitución de la más etimológica «z». En este municipio tenemos *La Rosa, Las Rosas, La Rosilla, La Roseta...*, que debieran haberse escrito como *La Roza, Las Rozas, La Rocilla, La Roceta...* Pero, en concreto con el lugar de Tasarte, encontramos, hacia 1959, que algún lector local de textos antiguos, sobre todo cuando se popularizó por la Imprenta del Norte (Gáldar) la crónica de Pedro Gómez Escudero, debió influir para que la cooperativa de este lugar se denominara **Cooperativa de Tazarte**, de lo que surgen opiniones, de muy buena fe y respetables, de que *Tasarte* debiera escribirse con «z».

En tiempos recientes, tanto en la administración pública como en casi todos los trabajos de investigación histórico-geográfica y toponímica, la inmensa mayoría de los autores se inclinan por la «s» al escribir los topónimos **Tasarte** y **Tasartico**, aunque unos pocos prefieren utilizar ambas consonantes indistintamente o la «z» (Navarro, 1981: 242 y 244; González y del Arco, 2007: 69; Díaz y Castillo, 2008: 89 y 123...).

8. ¿TASARTE O TAZARTE? A MODO DE CONCLUSIÓN

Los topónimos evolucionan con el tiempo, sus raíces semánticas muchas veces desconocidas pueden variar. La transcripción de la antigua lengua canaria (con sus variantes insulares) a la castellana por los primeros cronistas nunca fue precisa ni homogénea, por sus limitaciones literarias y porque las reglas gramaticales no estaban definidas, amén de otras dificultades evidentes. Ocurrió lo mismo con las lenguas bereberes modernas al pasar al francés o al árabe en la zona del Magreb-Sahara, donde encontramos decenas de variaciones del **tassart, tazart, tazait, tazarte, tasarte...** en las que cada una de ellas se identifica con puntos toponímicos concretos de Marruecos, Argelia, Níger...

Es nuestra opinión, según lo ya argumentado, que la toponimia debe prevalecer siempre en la expresión más popular conjugada con la regla gramatical, frente a imposiciones anteriores de grafías en muchos casos ilógicas. Un caso como *La Inagua*, que la gente del lugar dice *Linagua*, como en muchos textos del siglo XIX o en el propio mapa de Grau Bassas de 1888 (cuando él era propietario del cortijo), pudiera reescribirse, o no, *Lina-gua*; o *Güi-Güi*, así escrito pero nunca pronunciado de esa forma, sino *Guguy*, debiera reconsiderarse y, de hecho, nos hemos atrevido a escribirlo así en nuestros textos.

Y... ¿*Tasarte* o *Tazarte*? Pues, a pesar de todas las variantes ortográficas que hemos reflejado y las similitudes geomorfológicas de su paisaje con el *Tazart amazighe* del Continente, entendemos que debe seguir escribiéndose *Tasarte*, que es la forma integradora, como bien señala Wölfel, la que se corresponde con la fonética del castellano hablado en Canarias y la que, desde hace más de un siglo, se ha generalizado ortográficamente ante variantes diversas de siglos atrás. No está reñida, en este caso, la expresión popular del habla canaria ni con la regla gramatical ni con los antecedentes históricos. La defensa a ultranza de la escritura *Tazarte*, por su más que evidente origen bereber, sería como pretender, por poner algunos casos de islas distintas, que los topónimos canarios de *Tazacorte* (La Palma), *Fasnia* (Tenerife) o *Veneguera* (Gran Canaria), en consonancia con su origen, se reescribiesen de nuevo como los actuales topónimos del Atlas *Tassakourte*, *Faznia* y *Beneguerir*, respectivamente.

La grafía correcta del topónimo canario sería, pues, *Tasarte*, y la de su derivado, *Tasartico*. De tener que decantarnos por una explicación etimológica, comparada con los vocablos parecidos de origen *amazighe*, nuestra palabra la relacionaríamos con el significado 'agreste espacio montañoso'. Otro tema es el análisis filológico de este vocablo en relación con sus orígenes en la lengua *amazighe*, en el que ojalá se vayan aportando conclusiones más precisas que las de este ensayo, que no ha tenido otro objetivo que el de participar al menos en un debate sobre un tema de tanta actualidad y controversia como lo es la toponimia y los vocablos originarios de la antigua lengua hablada en Canarias.



Barrancos de Tasartico y Tasarte, en perspectiva virtual dada por el *Google Earth*.

GLOSARIO

AJÓDAR-AXÓDAR-ARJODA

Fortaleza natural ubicada entre Tasarte y Tasartico. Es descrita por los cronistas como una gran montaña tronco piramidal con extensa cima, autosuficiente de recursos hídricos para soportar un largo asedio, donde se refugió, en 1483, la resistencia canaria en torno a la legitimidad de los guanartemes. En su intento de asalto, marzo de 1483, pereció el capitán Miguel de Mújica y su compañía de ballesteros.

Wölfel relaciona este vocablo con *argodey* = ‘fortaleza’ (La Gomera), siguiendo a Torriani, pero a su vez lo enraiza con el bereber *igudar-agudar*, basándose en Marcy. Álvarez Delgado hace un detallado estudio comparativo (1955: 71-79) con voces semíticas similares (púnicas y hebreas) de *gadir* y *gader*, respectivamente, traducidas por *muro*, *castillo* y con las variantes de bereberes de *igudar-agudar-agadir* con la explicación semántica de ‘muro’, ‘castillo’, ‘fortaleza’, ‘fortín’, etc., y plantea sobre *agadir* una posible «contaminación del púnico»; pero se inclina porque tanto el *argodey* gomero como el *ajódar* grancanario significan ‘fortaleza’, y ambas formas derivan de radicales camitas. En cambio, Cubillo (1980: 34) encuentra similitud con el vocablo amazhig *ahôd-dar* [*ahôden* (‘viento caliente’) + *dar* (‘lugar’)] = ‘lugar del viento caliente’.



Montaña de Adlobas
desde la cima de
Los Hogarzos

AMAZIGHE-TAMAZIGHT

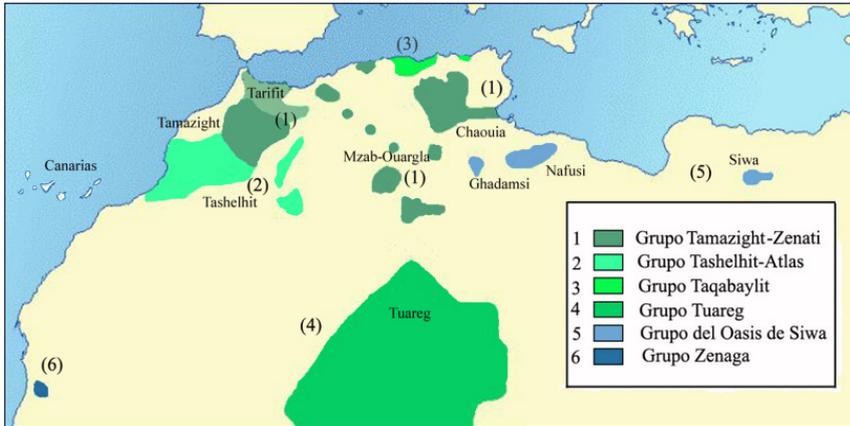
Idioma de los bereberes, que pertenece a la rama camita. Abarca unos 14 millones de hablantes por la región de la Tamazgha*. Tiene su propio alfabeto, el *tifinagh* moderno, que debió de empezarse a escribir a mediados del primer milenio antes de nuestra era. Desde el inicio del siglo XX se escribe preferentemente, en La Cabilia, con el alfabeto latino (con algunas letras griegas) y en Marruecos con el alfabeto árabe. De esta lengua derivan todos los dialectos que se hablaban en cada una de las Islas Canarias antes de su conquista en el siglo XV por los europeos.

MONUMENTA LINGVAE CANARIAE

Es, hasta ahora, la obra más documentada sobre vocablos y frases del lenguaje de los antiguos canarios, obra del investigador austriaco Dominik J. Wölfel, que se publicó en alemán, en Graz, Austria, en 1965, tras el fallecimiento de su autor en Viena, en 1963. Es una obra monumental, fruto del trabajo de muchos años, publicada en dos tomos. En 1996 se traduce al castellano por el especialista y lingüista canario Marcos Sarmiento Pérez, siendo publicada por la Dirección General del Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias.

TAMAZGHA

Nombre que, en la lengua *amazighe* (bereber), se le da al conjunto de diferentes pueblos que habitan en el área del Magreb y el Sahara, entre el Atlántico, Mediterráneo y Egipto, hasta la cuenca del Níger, los cuales se consideran herederos de una misma cultura milenaria.



Mapa de la región de la Tamazgha. Comunidades actuales de la cultura y lengua amazighe (bereber).

FUENTE: http://www.geocities.com/linguaeimperii/Libyan/libyan_es.html#map

FUENTES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivos

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL JOAQUÍN BLANCO. Las Palmas de Gran Canaria. Sección Protocolos Notariales. Legajo 1386, fol. 123v^o-126v^o (escribano Melchor Gumiel, año 1679).

Obras Impresas

ABREU GALINDO, fray Juan (1977): *Historia de la conquista de las siete Islas de Canaria*. Goya Ediciones, S/C de Tenerife.

ÁLVAREZ DELGADO, Juan (1948): «Nuevos canarismos». *Revista de dialectología y tradiciones populares*, vol. IV, pp. 434-453.

— (1955): «¿Semitismos en el «guanche» de Canarias?», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 1, pp. 53-89.

— (1956): «Antropónimos de Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 2, pp. 311-456.

— (1964): *Inscripciones líbicas en Canarias. Ensayo de interpretación*. La Laguna.

— (1984): «Sobre la alimentación indígena...», *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología... XXI*. Madrid.

— (1981): «Instituciones políticas indígenas de la isla de Gran Canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 27, pp. 27-70.

- (1982): «Instituciones políticas indígenas de la isla de Gran Canaria. Guaires y cantones. Guanartemes y reinos», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 27, pp. 265-341.
- ÁLVAREZ RIXO, José Agustín (1991[1890]): *Lenguaje de los antiguos isleños*. Centro de la Cultura Popular-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- BÉTHENCOURT MASSIEU, Antonio de (1981): «Colonización Interior en el SW de Gran Canaria», *Boletín Millares Carló*, nº 3, Las Palmas de Gran Canaria, vol. II, pp. 141-156.
- CORTÉS, Vicenta (1955): «La conquista de las Islas Canarias a través de la venta de esclavos en Valencia», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 1, pp. 479-547.
- CUBILLO FERREIRA, Antonio (1980): *Nuevos análisis de algunas palabras guanches*. Edit. Guillermo Santana. Las Palmas de Gran Canaria.
- (1985): *Antropónimos guanches y bereberes*. Editorial Benchomo.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen (1990): «Tres aportaciones sobre toponimia prehispánica de Canarias», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 36, pp. 561-592.
- DÍAZ ALAYÓN, Carmen y CASTILLO, Francisco Javier (1999): «Los proyectos de revisión y actualización de los *Monumentae Linguae Canariae* de D. J. Wölfel», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 21, pp. 471-591.
- (2008): *Los estudios históricos y lingüísticos de Dominik Josef Wölfel*. Ediciones Idea. Colección Fhesaurus. Santa Cruz de Tenerife.
- FOUCAULD, Père Charles de (1951 y 2005 reed.): *Dictionnaire touareg-français. Dialecte de l'Ahaggar*. 4 vols. L'Harmattan (2005), París.
- GLAS, Jorge (1764): *The History of the Discovery and the Conquest of the Canary Islands*, Lond (Hemeroteca de El Museo Canario, II-F-163).
- GONZÁLEZ ANTÓN, Rafael y DEL ARCO AGUILAR, María del Carmen (2007): *Los enamorados de la osa menor, navegación y pesca en la protohistoria de Canarias*. Museo Arqueológico de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.
- GRAU-BASSAS y MAS, Víctor (1980): *Viajes de exploración a diversos sitios y localidades de la Gran Canaria*. El Museo Canario, p. 70.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Germán (1983): *Estadística de las Islas Canarias. 1793-1806. De Francisco Escolar y Serrano*. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales, núm. 11. Las Palmas de Gran Canaria.
- IBÁÑEZ, Fray Sebastián (1945): *Diccionario Español-Baamraní (Dialecto beréber de Ifni)*. Madrid. Instituto de Estudios Africanos (citado por Ahmed Sabir, 2001).
- KRUNTIWIG, Federico (1978): *Garaldea. El origen de los vascos y su relación con los guanches*. San Sebastián.
- LORENZO, Antonio; MORERA, Marcial; y ORTEGA, Gonzalo (1994): *Diccionario de canarismos*. Santa Cruz de Tenerife. Lemus, editor.
- LUJÁN HENRÍQUEZ, José A. y ORTEGA OJEDA, Gonzalo (2008): *La Toponimia de Artenara. Gran Canaria*. Domibari. Las Palmas de Gran Canaria.
- MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio M. (1977): «El motín de 1777», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 23, pp. 276-285. Casa de Colón-Cabildo de Gran Canaria.
- MADOZ, Pascual (1986[1845-1850]): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España...* (Edic. facsímil), Tomo Canarias. AMBITO/Editorial Interinsular Canaria, Salamanca.

- MARCY, Georges (1962): «Notas sobre algunos topónimos y nombres antiguos de tribus bereberes en las Islas Canarias», traducción y comentarios de Juan Álvarez Delgado, *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 8, pp. 239-289. Casa de Colón-Cabildo de Gran Canaria.
- MARÍN DE CUBAS, Tomás Arias (1986): *Historia de las siete islas de Canarias*. Real Sociedad de Amigos del País. Las Palmas de Gran Canaria.
- MARTÍN DE GUZMÁN, Celso (1981): *Diccionario de nombres propios aborígenes canarios (Recopilación y divulgación)*. Santa Cruz de Tenerife.
- MORALES MATEOS, Jacob Bentejuí (2006): *La explotación de los recursos vegetales en la prehistoria de las Islas Canarias*. (Cap. IV «La arboricultura aborigen: el cultivo de la higuera», pp. 259-266). Tesis doctoral inédita. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, junio 2006.
- MORALES PADRÓN, FRANCISCO (1978): *Canarias, crónicas de su conquista. Transcripción, estudios y notas*. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria-El Museo Canario.
- MORERA, Marcial (1997): «El estudio de los guanchismos. Consideraciones metodológicas», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 43, pp. 501-548.
- NAVARRO ARTILES, FRANCISCO (1981): *Teberite. Diccionario de la lengua aborigen canaria*. Edirca. Las Palmas de Gran Canaria.
- OLIVA TACORONTE, Domingo (2003): *Onomástica aborigen de Canarias*. Editorial Benchomo.
- OLIVE, Pedro María de (1865): *Diccionario Estadístico Administrativo...* Barcelona.
- ORTEGA OJEDA, Gonzalo (1999): «Caracteres lingüísticos de la toponimia de Teror (Gran Canaria)», *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996, pp. 1.157-1.166.
- REYES GARCÍA, Ignacio (2000): «Consideraciones metodológicas en torno al estudio de la antigua lengua de Canarias». *XIII Coloquio de Historia Canario Americana (2000)*, pp. 1.768-1.792. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- (2004): *Diccionario etimológico de insulismos amazighes*, Islas Canarias, Foro de Investigaciones Sociales.
- (2008): «Balance de lingüística ínsuloamazighe. Consideraciones heurísticas, metodológicas y dialectales». *VI Congreso de Patrimonio Histórico. Lanzarote*, 10-12 de septiembre de 2008, en <http://www.ygnazr.com/balance.pdf> (consulta 01-02-2009).
- (2006): *Amawal Esekenamazigh. Diccionario ínsuloamazighe*, en <http://www.ygnazr.com/awal.htm> (consulta 21-01-2009).
- SABIR, Ahmed (2001): *Las Canarias preeuropeas y el Norte de África. El ejemplo de Marruecos. Paralelismos Lingüísticos y Culturales*. Edición propia. Rabat.
- SOSA, fray José de (1994): *Topografía de la Isla Afortunada de Gran Canaria*. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- SUÁREZ MORENO, FRANCISCO (1990): *El Pleito de La Aldea, 300 años de lucha por la propiedad de la tierra*. Santa Cruz de Tenerife.
- TORRIANI, Leonardo (1978): *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias...* Goya Ediciones. S/C de Tenerife.

- TRAPERO, Maximiano (1994): «Un nuevo método de estudio del léxico toponímico: las estructuras semánticas», en *Contextos*, núm. 23-24, pp. 41-70.
- (1995): «Léxico Patrimonial y terminología científica en la denominación toponímica: en defensa de la toponimia local», *Homenaje a Antonio de Béthencourt Massieu*, Vol. 3, pp. 585-598.
- (1995): *Para una teoría lingüística de la toponimia*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- (1997): «Para una teoría lingüística de la toponimia», *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica: homenaje al profesor Ramón Trujillo* (Coord. Dorta Luis y Manuel Almeida), Vol. 2, pp. 241-254.
- (1999): «El léxico de las elevaciones del terreno en la toponimia de Canarias», *Lengua y discurso: estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz* (Coord. Gómez Manzano, Carbonero Cano y Casado Velarde), pp. 957-970).
- (1999): *Diccionario de toponimia canaria: léxico de referencia oronímica. Premio Internacional Agustín Millares Carlo de Investigación en Humanidades*. Fundación de Enseñanza Superior a Distancia de las Palmas de Gran Canaria. *Seminario de Humanidades «Millares Carlo» del Centro Asociado de Las Palmas de Gran Canaria de la Universidad Nacional de Educación a Distancia*. Gobierno de Canarias.
- (2004): «La toponimia de Gran Canaria en el tiempo en que Colón pasó por ella», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 50. Tomo I, pp. 27-70.
- VIERA Y CLAVIJO, José (1970): *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Goya Ediciones. S/C de Tenerife.
- WÖLFEL, Dominic Josef (1996): *Monumenta Linguae Canariae*. Vol I y II. Edición del Gobierno de Canarias. Dirección General de Patrimonio Histórico. Santa Cruz de Tenerife.
- VARIOS AUTORES (1997): *La toponimia de Gran Canaria* (Tomo I y II). Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

Referencias en internet

- <http://www.ygnazr.com/esehbber.htm> (21-01-2009)
- <http://www.ygnazr.com/amawal.htm> (01-02-2009)
- <http://www.ygnazr.com/antroponimos-lista.pdf> (01-02-2009)
- <http://www.diccionariosdigitales.net/GLOSARIOS%20y%20VOCABULARIOS/CIENCIAS%20DEL%20LENGUAJE-12-ETIMOLOGIAS%20BEREBERES.htm> (01-02-2009).
- http://209.85.135.104/search?q=cache:_lqe2oyig5cJ:www.chleuhs.com/modules/newbb_plus/dl_attachment.php%3Fattach_id%3D2236+Tazart+Argelia&hl=es&ct=clnk&cd=4&gl=es&client=firefox-a (01-2008)
- <http://www.proel.org/mundo/bereber.htm> (01-02-2009)
- http://www.guanches.org/enciclopedia/index.php?title=Lenguas_bereberes (02-05-2007)
- http://www.geocities.com/linguaeimperii/Libyan/libyan_es.html#map (07-01-2009)
- <http://www.fallingrain.com/world/MO/19/a/T/a/z/> (04-2008)

http://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.waac.info/amazigh/language/achab_tamazight_language_profile.html&sa=X&oi=translate&resnum=6&ct=result&prev=/search%3Fq%3Dtasarut%26start%3D10%26hl%3Des%26client%3Dfirefox-a%26channel%3Ds%26rls%3Dorg.mozilla:es-ES:official%26sa%3DN (02-2008)

http://www.ceiplacardonera.com/web/index.php?option=com_content&task=view&id=74&Itemid=36 (01-02-2009)